



A la izquierda, José Pastor y el director del centro Pascual Valero, junto con los tres estudiantes de la UMH en prácticas. A la derecha, uno de las piezas elaboradas por un alumno ROBERTO PÉREZ

Un museo para potenciar a los alumnos

El CFPA Mercé Rodoreda expone los trabajos realizados por sus alumnos como parte de un novedoso modelo educativo

DANIEL MOLTÓ ELCHE

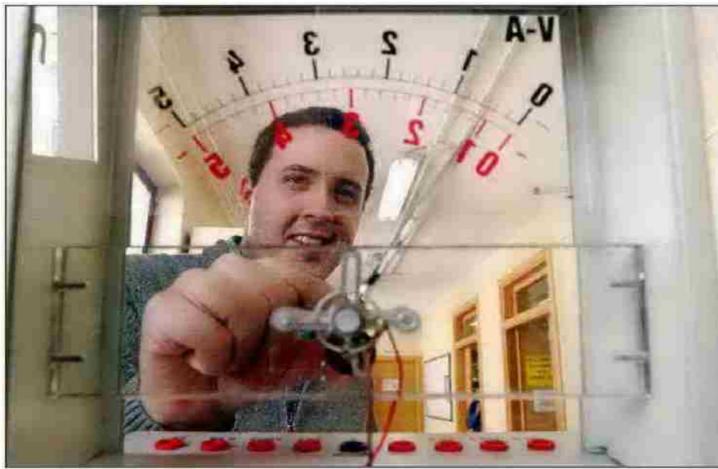
La innovación educativa vuelve a ser protagonista en el Centro de Formación de Personas Adultas (CFPA) Mercé Rodoreda de Elche, que ya en 2015 fue galardonado con el premio Miguel Hernández del Ministerio de Educación por abordar nuevos modos de actuación para adaptar la formación a las necesidades de los alumnos y a la sociedad del conocimiento.

El profesor responsable de aquel proyecto, José Tomás Pastor, ha seguido buscando nuevas formas de motivar al alumnado y acercarlo al aprendizaje. Y el resultado ha sido la creación del Museo de Ciencia y Tecnología (MUCyT) del centro, que se inaugura el próximo 13 de marzo.

Compuesto por unas 60 piezas diferentes elaboradas por los propios estudiantes durante los últimos tres años, los trabajos se reparten en cuatro de los seis pasillos, expuestas para cualquier alumno y para quien quiera acercarse en las jornadas de puertas abiertas que tienen previsto programar.

Junto a estas líneas, varios de los proyectos expuestos en el museo del CFPA Mercé Rodoreda. Cada uno explica una ley física

ROBERTO PÉREZ



Espacio Europeo de Educación Superior. Y consta de tres partes: metodología, evaluación y modelo organizativo

Respecto a este último aspecto, reproduce las prácticas externas que, en el ámbito universitario, pueden realizar los alumnos para adquirir competencias. «Es como si hubiésemos creado una empresa de emprendimiento social dentro del centro cuyo objetivo sería el desarrollo de piezas para la creación de un museo, un proyecto emprendedor

cuyo beneficiario final es la sociedad. Y así, los alumnos realizan sus prácticas internas en un entorno semi-profesional».

La metodología, basada en la creación de proyectos, fomenta la adquisición de conocimientos científicos (cada pieza del museo reproduce una ley física) y fomenta otros aprendizajes, como el colaborativo –ya que los alumnos aprenden unos de otros–. Se incide además en la adquisición de competencias complementarias, como las emocionales o

relacionales, «muy importantes especialmente en el alumno adulto, que a veces se siente desconectado del sistema educativo y se siente frustrado

sarrollar con sus proyectos y presentan dos alternativas al profesor, que elige una y les asesora, dependiendo del grado de dificultad y de conocimientos del estudiante. En el último año, se han dedicado además a revisar algunos de los proyectos antiguos para mejorarlos o actualizarlos.

Por otra parte, el museo dispone de un «gemelo» en internet. Los estudiantes han creado webs, a través de herramientas *padlets* (agregadores de contenido), en las que incluyen las características de cada pieza, imágenes y algunas preguntas relacionadas. En la exposición, cada pieza está acompañada de un panel con un código QR que conduce a la versión virtual del museo, en la página www.mucyt.es.

«La idea es que otros centros se animen a adoptar este modelo de aprendizaje

o con falta de confianza en sí mismo», añade el profesor. El sistema de evaluación «se plantea desde diferentes estrategias y procedimientos, con la intención de reducir la presión sobre ellos y permitirles centrarse en realizar un buen trabajo y desarrollar nuevas competencias».

En estos tres años, el modelo se ha ido perfeccionando y evolucionando. Los alumnos ahora buscan por internet las leyes físicas que quieren de-

TRES ALUMNOS DE LA UMH REALIZAN SUS PRÁCTICAS DE INGENIERÍA EN EL CENTRO

El centro ha firmado además un convenio con la Universidad Miguel Hernández (UMH) para formar parte del programa Ósmosis, a través del cual realizan prácticas en el centro alumnos del grado de Ingeniería Industrial. En este caso, hay una pequeña bolsa económica que se reparte entre dos estudiantes, mientras que un tercero realiza las prácticas para convalidar créditos. «Es algo también relativamente novedoso porque, en vez de acudir a empresas externas, los alumnos trabajan con nosotros. Sin embargo, nosotros estamos reproduciendo los mecanismos de una empresa que presta un servicio: crear, revisar, y poner a punto las piezas necesarias para desarrollar este museo», indica José Tomás Pastor, quien subraya que los alumnos de la UMH destacan el nivel de dificultad y complejidad de los trabajos presentados por los alumnos del CFPA Mercé Rodoreda.

je y unan esfuerzos, enlazando varias asignaturas y creando proyectos que motiven al alumnado, que lo acerquen al aprendizaje», apunta José Pastor. Para ello, también ha creado la Red Española de Museos Escolares de Ciencia y Tecnología www.remecyt.es, que pretende agrupar a todos los profesores y centros que trabajan en esta línea, con la filosofía de potenciar proyectos únicos, creados por los propios alumnos y por lo tanto más cercanos a ellos.